

EDUCERE^{REVISTA}

PUBLICACIÓN INFORMATIVA Y DE EDUCACIÓN CIENTÍFICA

DE LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE PEDAGOGÍA A.C.

SEGUNDA ÉPOCA AÑO 1 • NÚMERO 0 • ENERO-ABRIL 2015

Editorial

EDUCERE presenta en este número la obra educativa de Antonio Caso un admirable maestro y pedagogo que nutrió la teoría educativa a partir de su vasto conocimiento en el ámbito de la filosofía, la sociología, el derecho y la antropología. Inmerso en un contexto heredero de la tradición positivista, Antonio Caso, al ser el mismo descendiente de una familia de padre positivista y madre católica, favoreció la resolución de estos extremos ideológicos mediante una amplitud de criterio y una propuesta mediadora que supo incorporar el rigor del cientificismo sin dejar de lado la conciencia y las connotaciones morales de la aplicación del espíritu a la investigación.

Por su parte, en la sección de “Los números dicen”, nuestros colegas investigadores revisan el tema la relación entre la educación y el bienestar socioeconómico o lo que ha dado por denominarse el binomio educación y movilidad social, el cual, si bien ha sido ampliamente estudiado con resultados poco

alentadores, en especial para el caso de México, sigue demostrando que la percepción de la educación la sigue ubicando, especialmente para los ciudadanos de las clases medias, como una forma de tener una vida mejor, aunque no necesariamente repercuta en mejoras económicas.

Finalmente, en la sección dedicada a la reflexión a través del cuento, se nos presenta una historia alucinante basada en una leyenda regional del sur de México.



Contenido

EDITORIAL1

LA OBRA EDUCATIVA DE...
Antonio Caso2

DIVERSITAS
Hermenéutica y racionalidad
interpretativa en la perspectiva
de M. Beuchot8

LOS NÚMEROS DICEN
¿Sientes que la escuela te permite
realizar tus sueños?13

REFLEXIONAR ES PURO CUENTO
Ya tengo dientes.....17

ANTONIO CASO

Contra la hegemonía positivista y la ideología oficial

Por: Asociación Mexicana de Pedagogía A.C.¹

Fecha de recepción: 02 de diciembre de 2014 - Fecha de aceptación 28 de diciembre de 2014
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno siempre que se haga referencia a la fuente.



*Los sucesos exteriores no son nada,
el hombre interior es todo*
Antonio Caso

*tanto en la dicha como en la
adversidad, le permitieran ser
una persona íntegra.*

Equipo de redacción de EDUCERE
asociacionmexicanade
pedagogia@gmail.com

RESUMEN

Uno de los grandes pensadores y filósofos mexicanos, Antonio Caso, revisó los fundamentos del positivismo señalando la importancia de reestablecer el humanismo que había sido dejado de lado en el rígido sistema mecanicista y determinista causal en que había evolucionado la educación mexicana. Su filiación cristiana lo lleva a la fenomenología y el pensamiento libertario. Fundador del Ateneo de la Juventud y director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, sostuvo por principio que el ser humano debía poseer todos aquellos datos, características y elementos que,

Palabras clave: fenomenología, antropología filosófica

SUMMARY

One of the great Mexican intellectuals and philosophers, Antonio Case, reviewed the foundations of positivism, pointing out the importance of reestablishing the humanism that had been left aside in the rigid mechanistic and deterministic causal system in which Mexican education had evolved. His Christian affiliation leads him to phenomenology and libertarian thinking. Founder of the Athenaeum of the Youth and director of the Faculty of Philosophy and Letters of the UNAM, held on principle that the human being had to possess all those data, characteristics and elements that, in both happiness and adversity, allowed him to be a whole person

Key words: Phenomenology, philosophical anthropology

Antonio Caso Andrade nació el 19 de diciembre de 1883. Su padre, ingeniero de caminos, era miembro de una familia de la clase media alta porfiriana que defendía una ideología declaradamente positivista, pero su madre era de filiación religiosa y profundamente católica. En su familia encontró un nicho de cultivo al intelecto en el que pronto el joven



Antonio Caso (1883-1946)²

¹ Institución dedicada a la Investigación Educativa. Fundada en 1986.

² Fotografía tomada de <https://parentesisplus.com/2016/03/08/antonio-caso-el-hombre-contra-la-filosofia-oficial/> (consultada el 21 de marzo de 2014).

se desarrolló. La biblioteca familiar constituía un lugar donde Antonio pasaba largas horas y donde adquirió gran parte de su bagaje cultural extraescolar. Esa situación, aunada a lo que ya se dijo respecto a las creencias de sus padres marcaron en él, tanto una vocación contemplativa e intuitiva, como una separación respecto a la doctrina que orientaba a la educación oficial: el positivismo.

Antonio Caso resolverá esta dualidad positivismo-catolicismo que subyace en su educación familiar despojando al catolicismo de su sentido dogmático y llevándolo a los postulados del cristianismo presentándose a sí mismo como un intelectual anti-intelectualista cuyas “obras son amores”.

Como era ya tradición para las clases burguesas acomodadas del porfiriato, Caso acudiría ya en su juventud a la Escuela Nacional Preparatoria³ (ENP) con la intención de matricularse en ingeniería (que era lo que su padre quería que estudiara), pero su vocación lo llevó al campo de las leyes.

Ya en la ENP se relacionó con profesores y estudiantes positivistas pero que compartían sus inquietudes existenciales ya que él expresaba su insatisfacción con el positivismo y, aunque reconocía el privilegio que significaba ser alumno de la ENP por la sistematización de sus contenidos, su rigor científico y su búsqueda científica, consideraba que esta institución había relegado el estudio de las humanidades. Así es que comienza a relacionarse con profesores como Justo Sierra o con Ezequiel Chávez quienes, además, habían adoptado una postura crítica hacia el positivismo ortodoxo y abogaban por una postura más flexible y mediadora.

Con esta ideología, amplió su círculo de relaciones incorporándose a éste varios jóvenes estudiantes con los que posteriormente habría de fundar el Ateneo de la Juventud Mexicana y su órgano de difusión: la revista *Savia Nueva*.

Antes de que esto sucediera participó en 1907 y 1908 en un ciclo de conferencias que le hicieron destacar en la vida intelectual y cultural de su época.

Para 1913 ya se encontraba impartiendo los primeros cursos formales de filosofía a nivel superior en la Universidad de México que en 1910 había sido reabierta. Con ello empezó una carrera docente que lo llevaría a impartir clases en la Escuela Nacional Preparatoria, la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

No obstante que su actividad principal era la docencia fue director de la Escuela Nacional Preparatoria, director de la Escuela de Altos Estudios (que después habría de convertirse en la Facultad de Filosofía y Letras) fue secretario general de la Universidad Nacional y posteriormente su rector.

En su carrera diplomática, fue designado durante el gobierno de Álvaro Obregón como embajador extraordinario de México en Sudamérica y visitó varios países de este subcontinente.

Participó como miembro (y/o fundador) de instituciones como el Centro de Estudios Filosóficos de la Universidad Nacional, la Academia Mexicana de la Lengua, El Colegio Nacional, el Instituto Internacional de Sociología, la Academia Francesa, entre otras más. Recibió múltiples condecoraciones y designaciones como doctor *Honoris Causa* en México y el mundo.

Murió a los 62 años de edad, el 6 de marzo de 1946 a causa de un infarto al corazón sorpresivo que lo atacó cuando iba a dar unas conferencias en El Colegio Nacional. Se afirma, por quienes lo acompañaron en tan difícil momento que expresó justo antes de morir: “Por fin voy a saber”.

EL ATENEO DE LA JUVENTUD

En los albores del siglo XX (1909) un grupo de jóvenes, privilegiados por su talento, por su cultura (en una sociedad en donde prevalecía en analfabetismo y la represión), por su fortuna o por su vinculación con las élites políticas del país, fundó en la ciudad de México, un movimiento que estaría llamado a revisar a fondo la estructura de la educación mexicana post-revolucionaria y a dejar una huella, que aún pervive en importantes instituciones educativas y culturales de nuestro país.

Esta Asociación Civil, fundada por Antonio Caso,⁴ José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes, llegó a integrar aproximadamente cien miembros y se postuló por acercar el humanismo a las aulas, de donde consideraba, había sido alejado por la preeminencia de un pensamiento positivista y mecanicista que situaba al pensamiento y la cultura de la época prerrevolucionaria, determinado por una unívoca relación causa-efecto.

³ Fundada por el pensador positivista Gabino Barreda.

⁴ Quien sería, además su primer presidente.

Realizó actividades hasta el año de 1914.

Para el año de 1909, en que fue fundado el Ateneo, los vientos prerrevolucionarios generaban una atmósfera de insubordinación a los rígidos esquemas mecanicistas impuestos por los “científicos” y a la inamovible estructura de privilegios que beneficiaba a una minoría acomodada durante la “pax” porfiriana.

Después del Ateneo de la Juventud (inspirados o influenciados por él), surgieron varios grupos de intelectuales que buscaban un nuevo orden en el que privara la libertad de pensamiento y la equidad social. Entre ellos destacan:

Los estridentistas (1921-1927) en donde participaron los artistas Manuel Maples Arce, Luis Quintanilla del Valle, Leopoldo Méndez, Salvador Gallardo y otros personajes de la época como Tina Modotti, Silvestre y Fermín Revueltas quienes, sin pertenecer de lleno a este grupo, estuvieron ligados a él en alguna medida. Su amplia labor editorial, cultural y educativa, que abrazaba la cultura popular de los años 20 aunada a las propuestas estético-sociales del cubismo, dadaísmo y futurismo dio un fuerte impulso a la fundación de la Universidad Veracruzana. Entre las publicaciones periódicas que crearon se encuentran las revistas *Ser*, *Irradiador*, *Semáforo* y *Horizonte*.

Los contemporáneos (1928-1940) es un movimiento caracterizado por la incorporación de jóvenes intelectuales de la clase media en el cual participaron personajes como Salvador Novo, Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer, José Gorostiza, Javier Villaurrutia, Jorge Cuesta y otros. Su preocupación principal era la literatura, aunque paulatinamente fueron incorporando temas como la educación y la cultura y la diplomacia internacional, fundaron la revista *Los Contemporáneos* y un grupo al que denominaron Teatro de Ulises para difundir en México obras vanguardistas de la literatura y dramaturgia mundial. Una de sus mecenas fue Antonieta Rivas Mercado (hija del arquitecto Antonio Rivas Mercado quien construyera el monumento del Ángel de la Independencia para el gobierno de Porfirio Díaz y compañera sentimental de José Vasconcelos entre 1928 y 1929). Los contemporáneos “renunciaban a lo monumental y propagandístico instaurado por los muralistas (Rivera, Orozco y Siqueiros) y se esforzaban por volver a un arte menos ambicioso y más limitado e intenso”.⁵

Hiperión (1948-1952) integrado por Luis Villoro, Ricardo Guerra, Emilio Uranga, Fausto Vega y Gó-



Antonio Caso (1883-1946)

mez, a quienes se uniría posteriormente para dirigirlo Leopoldo Zea. Su interés se dirigía fundamentalmente a la filosofía existencialista de Sartre y Heidegger y publicaron la mayoría de sus trabajos en la revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. De la personalidad de algunos de sus insignes integrantes, nos habla Armando Ponce:⁶ “*Dentro del grupo había, como es natural, varias diferencias y asimetrías. Zea era el de mayor edad, se acercaba a los cuarenta años hacia 1950, y ya era, para entonces, un conocido profesor de filosofía. Uranga y Villoro tenían poco menos de treinta años y eran alumnos avanzados y brillantes de la carrera de filosofía. El primero era considerado por sus maestros y por sus discípulos como poseedor de un talento excepcional; entre los hiperiones, Uranga era, como recuerda Villoro, primus inter pares. Guerra y Sánchez McGregor eran más jóvenes, apenas pasaban de los veinte años y, aunque excepcionales en muchos sentidos, no tenían aún la formación académica ni la madurez intelectual de los anteriores. Reyes Nevares y Vega, amigos y coetáneos de Uranga, estaban inscritos en la Facultad de Derecho y su trabajo estaba más cerca del ensayo que de la filosofía profesional. Portilla ya pasaba de los treinta años y no puede medírsele con parámetros académicos: era un hombre inteligente, carismático y atormen-*

⁵ Martínez, José Luis. *El movimiento de los contemporáneos*. Letras libres /en/ <http://www.letraslibres.com/mexico/el-momento-literario-los-contemporaneos> (17 nov 2014).

⁶ Ponce, Armando. *El grupo Hiperión* /en/ http://www.filosofia.mx/index.php/perse/archivos/grupo_hiperion (17 nov 2014).

tado.” Los hiperiones, como solían autodenominarse desarrollaron una intensa actividad que alimentó el México moderno de los años 50.

Sin embargo, la piedra de toque de todos los grupos anteriores, la constituyó el Ateneo de la Juventud, cuya labor y apasionado impulso, definió el proyecto educativo postrevolucionario.

Entre los miembros fundadores del Ateneo (Caso, Vasconcelos, Reyes, Henríquez Ureña) existía una oposición rebelde ante la calma esclerotizada que suponía el clima cultural de su época y el sistema causal que implicaba el positivismo, por lo que propugnaban por un nuevo orden que volviera sus ojos a lo mexicano en lugar de tener su vista fija en las aportaciones y explicaciones europeas; buscaban impulsar el cambio y la innovación que dotara de nuevos paradigmas a la educación nacional.

Antonio Caso, cuyo pensamiento era eminentemente cristiano, señalaba que la existencia en el régimen de Porfirio Díaz era vista de forma utilitaria que buscaba lograr el mayor provecho con el menor esfuerzo y que a ello, indudablemente, sesgaba el pensamiento positivista. Ante esta visión Vasconcelos subraya el valor de la conciencia como una entidad superior al “caos de los hechos”.⁷

Antonio Caso se manifestaba en contra de los totalitarismos y de cualquier gobierno en el que no se reconociera la diversidad ideológica y la autodeterminación de las comunidades en materia de cultura y educación, de ahí su crítica al porfiriato como un régimen totalitarista y absolutista que pretende decidir por los ciudadanos basándose en la coacción.

La lucha –sostenía Antonio Caso– inicia en la escuela en donde el desarrollo de la ciencia, la filosofía y la educación estarían necesariamente ligadas al concepto de Dios⁸ quien, en primera y última instancia era quien establecía la realidad social.

Hacia el interior, el Ateneo de la Juventud, no dejaba de manifestar los acuerdos y contradicciones propias cualquier grupo de intelectuales abiertos a la innovación y al cambio, por una parte, desdén por el porfiriato y afrancesamiento, por otra tolerancia y libertad de cátedra; por una parte, teocentrismo y defensa del pensamiento cristiano, por otra promoción de la ciencia y desarrollo de la libertad educativa.

Todo ello definitivamente movió de raíz a una sociedad que se había acostumbrado a una paz de más de treinta años y sentó las bases para la creación de universidades como la Universidad Popular

Mexicana y centros de arte y cultura en los que era posible una nueva y refrescante visión de la filosofía, la literatura y las humanidades, a la reestructuración de centros tan importantes como la Universidad Nacional Autónoma de México, a la creación de acervos bibliográficos, a la edición del libro de texto gratuito, a la apertura cultural y promoción de la cultura mexicana en el mundo, y al hecho de que México volviera a buscar en sí mismo la base de su crecimiento.

POR UNA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN PARA LA INTEGRIDAD DE LA PERSONA

Antonio Caso realizó una crítica de raíz a la ideología positivista establecida como doctrina oficial durante el porfiriato a la cual superó con fundamento en la obra de Henry Louis Bergson y Husserl. De Bergson tomó su espiritualismo y vitalismo con lo cual estableció el carácter irreductible del ser humano frente a la naturaleza, acreditando aspectos como la libertad, el finalismo y los valores morales y estéticos que constituyen el “mundo del espíritu”

Con Bergson, la filosofía de Caso se basó en los siguientes aspectos:

- La ciencia no puede negar la preminencia de la filosofía ya que ambas tienen procedimientos distintos de construcción del conocimiento.
- La conciencia y la reflexión dan especificidad y sentido a lo humano y no pueden reducirse a meros hechos observables.
- La metodología de investigación y construcción de conocimiento habrá de regirse por la conciencia.
- El saber científico tiene límites.
- La naturaleza y la realidad están determinadas por el destino y la providencia.
- Dios crea al hombre y éste se crea a sí mismo dándole sentido a las cosas y a la realidad que lo rodea.

Por su parte, de Edmund Gustav Albrecht Husserl, Caso retoma la fenomenología trascendental como ciencia de la conciencia pura y con ella los siguientes elementos:

- Evidenciar la no ausencia de presupuestos.– Se ocupa de desvelar los supuestos metafísicos y epistemológicos de la producción científica que el positivismo ha venido asumiendo de manera acrítica.

⁷ Vasconcelos, José. *La raza cósmica*. /en/ <http://www.filosofia.org/aut/001/razacos.htm> (17 nov 2014) p. 53.

⁸ Guadarrama. *Op. Cit.* p.163.

- La reducción fenomenológica.– Que supone la “desconexión” de la creencia en la existencia del mundo, el cual, existirá como un fenómeno, un correlato de la conciencia y no como un elemento fáctico independiente de la misma.
- La reducción eidética.– Cuyo objetivo es permitir que las estructuras esenciales de la conciencia y de sus contenidos intencionales se manifiesten por sí mismos

Caso, defendió siempre la libertad de cátedra y la diversidad ideológica, promovió la autonomía universitaria y la creación del Colegio Nacional.

Sus aportaciones se dan en el ámbito de la literatura, la educación y la filosofía, en este último campo, se le considera promotor del movimiento filosófico moderno orientado por un espiritualismo metafísico de antecedentes cristianos que lo lleva a desarrollar una antropología filosófica unida a una concepción ética de la vida en donde el ser humano es requerido para realizar diferentes actividades que se pueden resumir en tres:

- 1) La económica, la más baja, utilitaria e instrumental. Su lema es “el máximo provecho con el mínimo esfuerzo”
- 2) El desinterés, la etapa de tipo estético. Su lema es “la preeminencia de la forma”, y por último
- 3) La caridad que constituye el fundamento religioso y moral, sintetizada en la expresión “haz al prójimo más que lo que desearías que él hiciera por ti”

Por lo anterior, bien puede afirmarse que, para Antonio Caso la verdadera educación se basa en la libertad y el respeto a la personalidad humana. En ese sentido fue defensor de la educación para las minorías éticas y vulnerables, con una finalidad que les permitiera ser creativos e inteligentes, incorporándose a una unidad social cuya consolidación comunitaria, aunque lentamente, será avivada a través de la educación.

Antonio Caso concibe a la sociedad como un conglomerado de relaciones interpersonales que tiene como fin, en su conjunto, el perfeccionamiento de las personas que la integran, dinamizado por el Estado que ha de fungir como el motor de dicha fuerza soberana, como el garante del derecho que tiene cada persona a existir de conformidad con su esencia y a su modo de ser, dentro del respeto a los demás que también tienen derecho a existir de conformidad con su propia y distinta esencia.

Con lo anterior condena la existencia de cualquier Estado totalitario que extralimite su poder y subordine a él a toda la comunidad, invadiendo la conciencia individual y no respete ningún tipo de prerrogativa.

En suma, en la base del pensamiento de Antonio Caso, se interrelaciona la ciencia, la religión y la metafísica como elementos inseparables que dirigen al hombre hacia su superación integral en cada rama del conocimiento con lo cual se dará lugar a una antropología filosófica integral:

El ser humano –sostiene Antonio Caso– debe poseer todos aquellos datos, características y elementos que le hagan posible ser una persona íntegra en la dicha y en la adversidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Caso, Antonio. *Antología Filosófica*. UNAM Coordinación de Humanidades. México, 1993, 294 pp.
- Caso, Antonio. *Obras completas I Polémicas*. UNAM Coordinación de Humanidades. Col. Nueva Biblioteca Mexicana, México, 1971, 707 pp.
- Caso, Antonio. *Obras completas II. Problemas filosóficos. Problemas y doctrinas morales*. Filósofos y moralistas franceses. UNAM Coordinación de Humanidades, Col. Nueva Biblioteca Mexicana, México, 1973, 403 pp.
- Caso, Antonio. *Obras completas III. La existencia como economía, como desinterés y como caridad*. UNAM Coordinación de Humanidades, Col. Nueva Biblioteca Mexicana, México, 1971, 228 pp.
- Estrella, González Alejandro. “Antonio Caso y las redes filosóficas mexicanas: sociología de la creatividad intelectual”. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 72 No. 2 abril-junio, México, 2010
- Martínez, José Luis. *Literatura mexicana del siglo XX, 1910-1949*, Editorial CONACULTA, México, 374 p.
- Quintanilla, Susana. *Nosotros. La juventud del Ateneo de México*. Tusquets Editores, México, 2008

PAGINAS WEB

- Caso, Antonio. *México y sus problemas*. /en/ <http://ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/2982> (17 nov 2014)..
- Del Vilar, Jorge. *Ateneo de la Juventud. Jóvenes con ideales de cambio* /en/ <http://culturacolectiva.com/ateneo-de-la-juventud-jovenes-con-ideales-de-cambio/> (17 nov 2014).
- Estrella, González Alejandro. *Antonio Caso y las redes filosóficas mexicanas: sociología de la creatividad intelectual*.
- Martínez, José Luis. El movimiento de los contemporáneos. *Letras libres* /en/ <http://www.letraslibres.com/mexico/el-momento-literario-los-contemporaneos> (17 nov 2014).
- Ponce, Armando. *El grupo Hiperión* /en/ http://www.filosofia.mx/index.php/perse/archivos/grupo_hiperion (17 nov 2014)

Guadarrama Navarro, Ernesto. El ateneo de la juventud, sus propuestas y su papel como educadores. /en/ <http://biblioteca.itam.mx/estudios/100-110/106/000250594.pdf> (17 nov 2014)

Vasconcelos, José. *La raza cósmica*. /en/ <http://www.filosofia.org/aut/001/razacos.htm> (17 nov 2014)

Silva Martínez, Guillermo Jorge. *Antonio Caso 1883-1946*/en/ http://132.248.9.9/libroe_2007/1078544/A10.pdf (17 nov 2014)

Varios. *Biografías y Vidas. Enciclopedia biográfica en línea. Antonio caso* /en/ <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/caso.htm> (17 nov 2014)

UNAM. *Antonio Caso* /en/ <http://www.filos.unam.mx/sobre/emeritos/antonio-caso/>(17 nov 2014)



Imagen: Paisaje natural, imágenes gratuitas WIX.

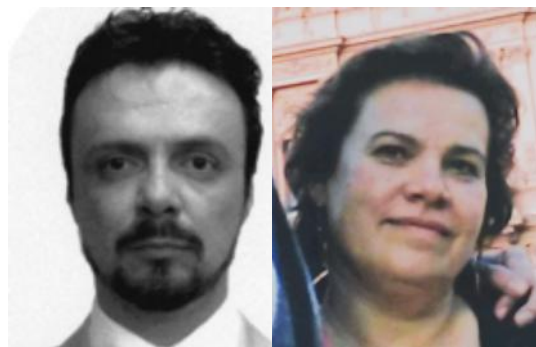
HERMENÉUTICA Y RACIONALIDAD INTERPRETATIVA EN LA PERSPECTIVA DE M. BEUCHOT

Por: Jorge Antonio Alfaro Villamil¹

Ana María Elizondo Gasperín²

anamarialis@yahoo.com.mx

asociacionmexicanadepedagogia@gmail.com



Jorge Antonio Alfaro
Villamil

jorgealfaro2002@yahoo.
com.mx

Ana María Elizondo
Gasperín

anamarialis@yahoo.com.mx

Fecha de recepción: 02 de diciembre de 2014 - Fecha de aceptación 14 de diciembre de 2014

Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno siempre que se haga referencia a la fuente.

*Lo que más importa de la actividad interpretativa es
que llegue a constituir en el hombre un hábito, una
virtud, la virtus hermenéutica.*

Mauricio Beuchot

RESUMEN

En respuesta a cinco interrogantes, los autores plantean en qué consiste la perspectiva de Mauricio Beuchot respecto a la hermenéutica y la racionalidad interpretativa y su aplicación a las ciencias de la educación enlazándose de manera estrecha si se analiza o se pretende ubicar de manera sutil el papel de los medios de comunicación masiva, la escuela y la familia en la formación de valores, los valores que desarrollan sentido de identidad personal, los que generan identidad nacional.

Palabras clave: Hermenéutica, autor, lector, educación

SUMMARY

In response to five questions, the authors discuss what Mauricio Beuchot's perspective regarding hermeneutics and interpretive rationality and its application to the education sciences is closely linked to if one analyzes or intends to locate subtly the Role of the mass media, school and family in the formation of values, values that develop a sense of personal identity, those that generate national identity.

Keywords: Hermeneutics, author, reader, education

¿En qué consiste la hermenéutica?

La palabra hermenéutica nos remite a una voz empleada desde filósofos griegos como

Platón y Aristóteles y, aunque en general se le asocia con formas de analizar e interpretar textos, imágenes, símbolos y en general todo tipo de discurso, su significado ha tenido diferentes matices para los filósofos a través del tiempo, por consiguiente, sus aplicaciones e interpretaciones se han ampliado incluso más allá de la filosofía.

De acuerdo con el Diccionario de Filosofía Ferrater Mora³ hermenéutica significa primariamente expresión de un pensamiento; de ahí explicación y, sobre todo, interpretación del mismo.”

La misma fuente refiere como, en la Edad Media, Santo Tomás de Aquino abordó el concepto a partir de la obra de Aristóteles, y consideró que se

¹ Sociólogo de la Educación UAM, Investigador de la Asociación Mexicana de pedagogía A.C., Director de Actualización y Educación Permanente S.C., Consejero Editorial de EDUCERE.

² Licenciada en Pedagogía UNAM. Investigadora Titular del programa Internacional de Pedagogía Co-Inclusiva comparada de la Asociación Mexicana de Pedagogía A.C., Directora de EDUCERE.

³ Ferrater, Mora J. *Diccionario de Filosofía*, México, Alianza Editorial, Tomo I A-H, 839 p.

trataba de principios de interpretación de las oraciones enunciativas orientados a separar la verdad de la falsedad.

¿Cuál es su objeto de estudio y su objetivo?

Mauricio Beuchot⁴ agrega que la hermenéutica puede entenderse como arte y como ciencia, ya que se refiere tanto a una forma de hacer las cosas, en este caso la interpretación de textos, como al saber y comprensión resultados de la interpretación, que se constituyen en un conocimiento estructurado.

Además, precisa que por texto no sólo se entiende de la palabra escrita, hablada, actuada, sino las diversas formas de expresión de ideas que la humanidad genera. Las cuales se constituyen en objeto de estudio de la hermenéutica en la medida en que adquieren diversos significados y pueden ser abordados por medio de diferentes formas de interpretación. Tanto la diversidad de significados como la diversidad de formas o técnicas de interpretación, son aspectos característicos de la hermenéutica.

¿Es teoría o práctica?

Así como la hermenéutica tiene un doble papel como ciencia y técnica, también lo tiene como teoría y práctica. Teoría en tanto que propone modelos y sistemas de representación de los discursos y sus significados, polemiza sobre el papel del sujeto, el objeto y el contexto; práctica en cuanto aplica métodos y técnicas de análisis, síntesis y comparación con el propósito de contextualizar y comprender los discursos. Ante tal doble papel nos encontramos con una división en hermenéutica *docens*, esto es como doctrina, y la hermenéutica *utens*, es decir, como instrumento.⁵

¿De qué modo intervienen en el texto el autor y el lector?

Si entendemos la hermenéutica como el acto de interpretación del texto, es posible dar mayor énfasis a los significados extraídos por el lector (interpretación subjetivista) o a los significados establecidos por el autor (explicación objetivista). En el fondo, lo que subyace es la intención, ya sea del autor o del lector, pero en el encuentro entre ambas es donde puede ubicarse el equilibrio interpretativo.

Pese a la sencillez con la que se enuncia, la relación se torna compleja cuando se introducen categorías para distinguir entre tipos de autores y tipos de lectores, que siguiendo a Umberto Eco,⁶ Beuchot⁷ resume en autor empírico, el que elabora un texto con

errores e intenciones equívocas ya sea en forma consciente o inconsciente (con esto último incluye, pero elimina, la categoría de autor liminal de Eco, pues considera que a final de cuentas está incluido en el empírico); autor ideal, “el que construimos quitando o modificando esas deficiencias” es decir un autor analítico, que cuida lo que escribe y las formas en que puede ser entendido.

En torno a los lectores, distingue entre lector empírico, el que interpreta con errores mezclando sus intenciones con la del autor, y lector ideal, quien capta de la mejor manera posible la intención del autor.

La relación entre texto autor y lector es uno de los problemas planteados por la semiótica en su origen. Los problemas que se plantean tienen que ver con la construcción de diferentes significados, no necesariamente lo que el autor quiso decir es lo que se plasma en el texto, no necesariamente lo que el lector entiende es lo que dice el texto ni lo que el autor quiso decir.

Por el contrario, lo más probable es que entre autor, texto y lector las más de las veces hay divergencias en cuanto a los significados. Al respecto, el siguiente párrafo de Umberto Eco resulta esclarecedor: “...una vez separado de su emisor (así como de su intención) y de las circunstancias concretas de su emisión (y por lo tanto del referente al que alude), un texto flota (digámoslo así) en el vacío de un espacio potencialmente infinito de interpretaciones posibles. Por consiguiente, ningún texto puede ser interpretado según la utopía de un sentido autorizado definido, original y final”.⁸

¿Qué es lo propio de la hermenéutica analógica?

Como propuesta mediadora entre la hermenéutica que busca al máximo la reducción de los significados (positivista) y la hermenéutica que considera infinita la búsqueda de significados (romántica), que en intenciones extremas conducen hacia la univocidad y la equivocidad, respectivamente, Beuchot propone una hermenéutica analógica.

⁴ Beuchot Puente, Mauricio Hardie. *Hermenéutica, analogía y símbolo*, Editorial Herder, México, p. 20.

⁵ *Idem*.

⁶ Eco, Umberto. *Los límites de la interpretación*, Lumen, BS AS, 1992 p. 3.

⁷ Beuchot. *Op Cit.* 2000 numeral 2.8.

⁸ *Idem*.



Mauricio Bouchot (4 de mayo 1950-).

En su propuesta, el concepto de analogía cobra dimensiones específicas aplicables a la interpretación de textos: la analogía metafórica, la analogía de atribución y la analogía de proporcionalidad.

Cualquier texto utiliza formas de lenguaje, figuras que pueden ser comparativas, descriptivas o explicativas. Además, utiliza conceptos y expresiones que adquieren significados específicos dentro de un campo semántico.

La sociología, la psicología, la economía y demás disciplinas sociales otorgan significados parecidos en muchos casos, pero rara vez iguales a las mismas palabras. Por ejemplo, la palabra pobreza en un sentido psicológico tiene que ver con las limitaciones del pensamiento, la inteligencia, las emociones, etc., mientras que en un sentido económico puede aludir a las carencias de bienes materiales, de servicios públicos, empleo fijo, etc.

El propósito de la hermenéutica analógica es trazar puentes faciliten el análisis de cómo se operan los conceptos y los símbolos en los discursos a través de sus relaciones de atribución y de proporción.

La analogía de atribución organiza el discurso en forma jerarquizada, así “aun cuando caben diferentes interpretaciones del texto... hay unas que se acercan más a la objetividad del texto que otras”⁹ modificando esas deficiencias 3.3). Pero la búsqueda de objetividad no se restringe al significado uniforme que las hermenéuticas “positivistas” pretenden y que conduce al unívoco.

Por su parte, la analogía de proporcionalidad reconoce la diversidad en el sentido y le da lugar en el análisis, sin embargo, busca no perder un parámetro

de proporción que contenga las múltiples interpretaciones posibles y que dispersan los significados en forma caótica, evita el equívoco de las hermenéuticas románticas.

¿Cómo se aplica a las ciencias humanas?

A la hermenéutica analógica Beuchot agrega un contenido icónico, ya que trabaja con el signo ya sea en su conceptualización de símbolo o de icono. Al respecto el autor señala: que la analogía es la que abarca lo que se acerca a la univocidad, como la imagen, lo que oscila entre la univocidad y la equivocidad, como el diagrama, y lo que se acerca a la equivocidad, como la metáfora, pero sin caer en dicha equivocidad. Con eso, la iconicidad-analogicidad permite encontrar la discursividad cercana a lo unívoco donde ésta se requiere, de manera axiomática o casi, y obliga a un tipo de significatividad de tipo apegado al modelo, como la que tiene la imagen icónica, aunque no sea mera copia.

Permite además una interpretación que no se queda en la estructura discursiva aparente o superficial de un texto, sino que avanza a su estructura profunda, por la semejanza derelaciones, como en el diagrama, y no sólo con el modelo de la imagen, que, en su modalidad excesiva de copia, fue el que privilegió el positivismo. Y también permite tener una interpretación que siga el modelo de la metáfora, de la metaforicidad.”¹⁰

Es precisamente a partir de esta propuesta de una hermenéutica analógica-icónica que se brinda una aportación a las ciencias humanas y sociales. Los humanistas y científicos sociales no trabajan con hechos, sino con enunciados sobre los hechos, cuya interpretación es fundamental para la generación y transmisión del conocimiento. Lo cual ha llegado a poner en duda la posibilidad de la objetividad en las ciencias humanas y abre la puerta a un relativismo extremo, que pone en riesgo la posibilidad del conocimiento objetivo y por tanto científico.

Ante ello, la hermenéutica analógico-icónica plantea criterios para delimitar los alcances de la interpretación que permitan al sujeto hacer su lectura y sacar sus conclusiones sin traicionar o exagerar la intención del autor y que al mismo tiempo brinde la suficiente objetividad para establecer puntos de acuerdo y por tanto un mínimo de objetividad.

⁹ *Idem.*

¹⁰ *Idem.*

A esta hermenéutica el autor también le llama limítrofe, por esa intención de establecer límites a las interpretaciones y colocarse en el límite donde la univocidad y la equivocidad se tocan.

Si aplicamos la concepción amplia de texto que la hermenéutica hace de cualquier discurso en la forma de lenguaje que se presente, tiene amplia lógica asumir que los discursos de las ciencias humanas son analizables desde una perspectiva hermenéutica, y si además le agregamos el enfoque propuesto por Beuchot, las posibilidades de generar conocimiento se solidifican.

Se establece un punto de contacto con los métodos hipotéticos deductivos cuando señala: “La analogía nos obliga a atender a los elementos contextuales y particulares, y el icono nos obliga a interpretar desde hipótesis parciales y diagramáticas de los textos, hasta la totalidad del texto, hasta la comprensión más completa que es alcanzable”.¹¹

En síntesis, la hermenéutica es una forma de investigar, también es una actitud de búsqueda, de entendimiento del hombre en su contexto, en el cosmos y por lo tanto, es un “instrumento de acceso” a las ciencias humanas.

A diferencia de los paradigmas positivistas, donde se plantea una neutralidad objetiva por parte del sujeto y se pretende que éste no interpreta sino describe y explica; para la propuesta hermenéutica en la interpretación hecha por el sujeto están implícitas ya sea en forma velada o abierta las preferencias valorativas, emociones y demás elementos subjetivos que el intérprete presenta en su labor.

La interpretación es un proceso, en el cual: “El intérprete pone en juego un proceso que comienza con la pregunta interpretativa frente al texto; sigue con el juicio interpretativo del intérprete, juicio que suele ser primero hipotético y luego categórico; y se pasa de hipotético a categórico mediante una argumentación que sigue una inferencia hipotético-deductiva, o retroductiva, o abductiva. En todo caso, la argumentación interpretativa sirve para convencer a los otros miembros de la comunidad o tradición hermenéutica acerca de la interpretación que se ha hecho.”¹²

¿Cómo se aplica en la hermenéutica ciencias de la educación?

Desde la lectura del texto de Beuchot se abre la posibilidad de vincular su propuesta de la hermenéutica analógica-icónica con la educación cuando habla

de la relación entre dicha hermenéutica y la ética. De acuerdo con el autor, la naturaleza humana puede ser estudiada e interpretada como un texto del cual se pueden “extraer las consecuencias y aplicaciones que necesitamos para dirigir su conducta [la del hombre]”.¹³

Es decir, a partir de una interpretación hermenéutica de la naturaleza humana es factible establecer principios axiológicos, valores morales y por ende plantear una ética más allá de la ética formal, una ética vinculada con la antropología filosófica y fundada sobre bases materiales. Ante el relativismo conducente a dar igual valor a cualquier moral particular, es necesario voltear a una ética de valores universal, de virtudes entendidas solo como “la buena disposición de una cosa... lo que la perfecciona”¹⁴ sino como el término medio entre los extremos, la prudencia y la medida como valores cardinales.

Los fines de la educación o las preguntas sobre los fines de la educación han sido terreno de la filosofía y origen de la pedagogía moderna. De manera más particular, la definición de valores morales desde la ética también aborda puntos importantes de los fines de la educación: ¿la educación desarrolla valores?, ¿cómo lo hace?, ¿qué valores trasmite?, ¿quién los determina? Es ahí donde el eslabón entre la hermenéutica analógica y la educación se hace posible y necesario, gira en torno a la búsqueda por establecer principios que regulen la conducta de las personas y las conduzcan a lo virtuoso. Pero no solo se queda en la búsqueda de los valores que han de ser enseñados y aprendidos, sino que también es abordable desde el análisis hermenéutico, la forma en que esto se hace, en otras palabras, interpreta el proceso de enseñanza aprendizaje

Desde la perspectiva de Beuchot, pero también de pensadores como Giovanni Sartori,¹⁵ son los medios de comunicación masiva quienes están fungiendo una labor hegemónica en la formación de los valores morales que determinan las conductas de las personas.

La tesis se presta al análisis desde una perspectiva que involucre tanto categorías epistemológicas de

¹¹ *Ibid.* Numeral 5.

¹² *Id.* Numeral 9.

¹³ *Ibid.* Numeral 8.

¹⁴ Ferrater Mora. *Op. Cit.* p. 911.

¹⁵ Sartori, Giovanni. *Homo videns: La sociedad teledirigida*, Editorial Taurus, Madrid, 2002, 205 p.

la pedagogía, la sociología, la psicología y otras disciplinas sociales, como a través del uso herramientas hermenéuticas. Ubicar de manera sutil el papel de los medios de comunicación masiva, la escuela y la familia en la formación de valores, los valores que desarrollan sentido de identidad personal, los que generan identidad nacional, civilidad y cualquier otra virtud que se establezca, son objetos de estudio donde educación y hermenéutica se enlazan.

BIBLIOGRAFÍA

Beuchot Puente Mauricio Hardie. *Historia de la filosofía del lenguaje*, Gandhi, México, Epub, 2013.

Beuchot Puente Mauricio Hardie. *Hermenéutica, analogía y símbolo*, Editorial Herder, México, 2014, 325 pp.

Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía*, México, Alianza Editorial, Tomo I A-H, 839 p.

Sartori Giovanni. *Homo videns: La sociedad teledirigida*, Editorial Taurus, Madrid, 2002, 205 p.

PÁGINAS WEB

Guanipa Pérez, M. *et. alt.* Hermenéutica de la ciencia y el método en la investigación /en/ <http://www.gestiopolis.com/hermeneutica-de-la-ciencia-y-el-metodo-en-la-investigacion/> (20 de noviembre de 2014)

Terry M.S. Hermenéutica. /en/ <http://www.ntslibrary.com/la%20hermeneutica.pdf> (20 de noviembre de 2014)

Varios. Algunas consideraciones acerca del concepto de hermenéutica. /en/ <http://www.fhumyar.unr.edu.ar/escuelas/3/materiales%20de%20catedras/trabajo%20de%20campo/hermeneutica.htm> (20 de noviembre de 2014)



Compañía Editorial Impresora
y Distribuidora, S.A.

Impresión de libros, revistas, folletos
y carteles,
corrección ortotipográfica y diseño editorial

Nuestras publicaciones: Leyes federales,
Derecho y política, novela, cuento y poesía

Medellín # 119 Col. Roma
México. D.F.

Tel. 5264 6692
55 67488236

¿SIENTES QUE LA ESCUELA TE PERMITE REALIZAR TUS SUEÑOS?

Por: Asociación Mexicana de Pedagogía A.C.¹
 asociacionmexicanadepedagogia@gmail.com

Fecha de recepción: de 10 de noviembre 2014 - Fecha de aceptación 8 de diciembre de 2014
 Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno siempre que se haga referencia a la fuente.



Equipo de redacción de EDUCERE
 asociacionmexicanade
 pedagogia@gmail.com

RESUMEN

La relación entre educación y bienestar socioeconómico o educación y movilidad social ha sido ampliamente estudiada con resultados poco alentadores, en especial para el caso de México, donde de acuerdo con estudios cuantitativos la educación es un derecho que no ha sido garantizado en medida suficiente para lograr equidad y desarrollo. Sin embargo, la educación sigue siendo percibida por la clase media como una forma de tener una vida mejor, aunque no necesariamente repercuta en mejoras económicas.

Palabras clave: educación, movilidad social, bienestar socioeconómico.

SUMMARY

The relationship between education and socio-economic well-being or education and social mobility has been widely studied with little encouraging results, especially in the case of Mexico, where according to quantitative studies education is a right that has not been guaranteed enough to achieve equity and development. However, education continues to be perceived by the middle class as a way to have a better life, although it does not necessarily imply economic improvements.

Keywords: Education, social mobility, socio-economic well-being.

Entre los ideales liberales emanados de la Ilustración que se plasmaron en las constituciones de los

países democráticos uno de los más transformadores fue el de la igualdad. Entendida en principio como la no distinción de clases sociales ante la ley, el concepto se ha venido ampliando para incluir la posibilidad de que todos los habitantes de un lugar puedan acceder a los servicios garantizados o brindados por el Estado para generar el desarrollo integral de las personas. Sin importar ya no solo las diferencias de clase, sino de género, religión, color de piel, idioma, preferencia sexual, etc., bajo el principio de igualdad la gente tendría oportunidad de recibir servicios de justicia, pero también salud y educación entre otros.

Este último aspecto, el derecho a la educación, es de singular importancia en la construcción de una sociedad equitativa y culturalmente desarrollada. En México se haya plasmado en el artículo tercero de la Constitución Política resultada de la revolución de 1910 y en el discurso de los planes de desarrollo es uno de los factores considerados clave para el desarrollo y bienestar del país. La educación es vista como un factor que impulsa la generación de innovaciones científicas y tecnológicas, identidad nacional, desarrollo cultural, mano de obra calificada, empresas fuertes y sobre todo movilidad socioeconómica, es decir, la posibilidad de que la gente viva en mejores condiciones de las que tenían sus padres o sus abuelos.

¹ Institución dedicada a la Investigación Educativa. Fundada en 1986.

El papel de la educación como agente de movilidad social ha sido ampliamente estudiado. Son de fama mundial los trabajos de Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron realizado en Francia durante los años 60 del siglo XX en los que ponen en duda si la educación es un factor de movilidad social o un sistema de reproducción de las clases sociales que mantiene a las personas en el mismo nivel socioeconómico en el que nació. En México las investigaciones de Carlos Muñoz Izquierdo también contribuyeron a visualizar la complejidad de analizar la relación entre educación, capital humano, empleo e ingreso entre otras variables que en apariencia están conectadas por relaciones de causa y efecto, pero cuyas relaciones analizadas con detenimiento y en contextos amplios, no resultan tan obvias, ni fáciles de medir como para elaborar conclusiones categóricas.

El punto es que mientras los científicos sociales se siguen preguntando cómo influye la educación en la movilidad social y si es que influye como causa. Para una mayoría de gente la educación sigue siendo considerada la posibilidad de obtener mejores condiciones de vida de las que tienen, ya sea para sí mismos o para sus hijos. Un estudio de Juan Enrique Huerta Wong publicado en 2012 utilizó un conjunto de investigaciones estadísticas (como la Encuesta de Movilidad Social en México ESRU 2006) entre otras, para comparar aspectos de movilidad social en México y en Chile bajo el supuesto principal de que tanto el estatus socioeconómico de origen como el nivel de educación de los padres, son factores que actúan directamente sobre el nivel educativo y el bienestar económico de los hijos. En forma simplificada, los hijos de padres con mayor nivel socioeconómico tienden a tener mayor nivel educativo y bienestar socioeconómico, pero también los hijos de padres con mayor nivel educativo, tienden a tener más educación y bienestar. En ambos casos los análisis de Huerta Wong afirman esa relación entre origen y destino, con una diferencia importante entre México y Chile:

“La principal diferencia es que el efecto de la escolaridad de ego es la variable que mejor explica su propio bienestar socioeconómico en Chile, mientras que la riqueza del hogar de origen es la que explica el bienestar socioeconómico en México. Si esto es así, ello sugiere que el Estado, en México, ha fallado para romper las barreras estructurales al esfuerzo y talento de las personas.”²

Es decir que en México el derecho a la educación no está garantizando la igualdad de oportunidades para acceder a ella y se pone en duda su incidencia como factor para obtener un mayor bienestar socioeconómico, es decir, para apoyar la movilidad social. Es por ello que en la Asociación Mexicana de Pedagogía AC nos hemos preguntado ¿Sientes que la escuela te permite realizar tus sueños? No como una forma de pregunta guía para un estudio cuantitativo, lo cual valdría la pena hacer para profundizar estudios como del Huerta Gong. Sino para explorar la percepción que personas vinculadas en diversas formas los procesos educativos perciben su situación y la de su entorno en relación con el papel que su nivel de estudios representa.

Entre los meses agosto y octubre se desarrollaron ocho entrevistas semiestructuradas con personal docente, de intendencia, administrativo y directivo de escuelas particulares de nivel medio superior y superior del Estado de México. Para este artículo presentamos una síntesis de cuatro de los ocho casos por representar extremos tanto en el nivel educativo como en el económico de las personas. Sin embargo, la palabra extremo ha de tomarse con relativa cautela, pues como se verá en las síntesis, desde quien tiene menor nivel educativo y menos nivel de bienestar económico hasta el que tiene mayor, se ubican así mismos dentro de una clase media que cree en la educación y atribuyen su situación en buena medida a las carencias y oportunidades que tuvieron al respecto.

En todos los casos los nombres de las personas y las escuelas donde laboran han sido modificados para conservar su anonimato ya que la investigación se hizo con fines estrictamente académicos y se prometió discreción a las personas en el uso de su información. La siguiente lista de preguntas es la que, con algunas variaciones se aplicó en las entrevistas:

- 1 ¿En qué trabajas?
- 2 ¿Cómo y dónde aprendiste a hacer lo que haces?
- 3 ¿Sientes que hay una relación entre tus capacidades y tu trabajo?
- 4 ¿Hasta qué grado estudiaste?
- 5 ¿Estudiar te ha ayudado a cumplir algún objetivo a realizar un sueño?

² Huerta Wong, Juan Enrique. “El rol de la educación en la movilidad social de México y Chile. ¿La desigualdad por otras vías?” *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 17, núm. 52, enero-marzo, 2012, p. 81.

- 6 ¿Crees que si estudiaras más tendrías otro tipo de trabajo? ¿Qué vivirías mejor?
- 7 ¿Tienes hijos? ¿Si te dijeran que ya no quieren estudiar qué les dirías?
- 8 ¿Qué nivel de estudios tienen o tenían tus padres?
- 9 ¿Cómo es tu nivel de vida en comparación con el de tus padres?

Caso 1. Joana, 45 años, mujer, casada, madre de tres hijos.

Soy directora de la secundaria, mis funciones principales son de planeación y organización de las actividades de las áreas: relaciones públicas, control escolar, subdirección académica, subdirección administrativa, orientación, biblioteca y laboratorios. Estudié licenciatura en pedagogía, más tarde obtuve la licenciatura en educación básica por CENEVAL y cursé la maestría en docencia. Aunque a lo largo de mis estudios aprendí cosas útiles sin las cuales no podría estar en éste trabajo, ha sido sobre la marcha como he tenido que resolver los problemas y dificultades que se presentan en el trabajo. Uno de mis sueños desde niña ha sido tener mi propia casa, estoy a punto de lograrlo y sí, pienso que estudiar me ha ayudado y que si no lo hubiera hecho sería más difícil. No necesariamente estudiar más se traduce en ganar más dinero, pero sí creo que estudiar ayuda a comprender mejor las cosas y a vivir mejor no solo en el sentido material, sino espiritual de la vida. A mis hijos los impulso y prácticamente los obligo a estudiar por lo menos hasta que obtengan el nivel licenciatura, si quisieran abandonar trataría de ayudarlos a continuar. Mi papá estudió hasta la secundaria y era quien aportaba ingreso; mi mamá la primaria y era ama de casa. Se hicieron de su patrimonio con mucho trabajo. En la actualidad yo vivo con más comodidades de las que ellos tuvieron y de las que tuve cuando era niña, no teníamos carro, en casa no había lavadora ni aspiradora, el teléfono llegó cuando era adolescente. En comparación a mis papás tengo tiempo para actividades recreativas como el cine y la lectura y para descansar, cosas que ellos no tuvieron.

Caso 2. Rebeca, 33 años, mujer, casada, madre de dos hijos.

Trabajo como asistente administrativa de la secundaria, mi función consiste en integrar los expedientes de los alumnos, colocarlos en los archivos, capturar datos en el sistema, capturar calificaciones, elaborar constancias, cartas y oficios, apoyar en la realización de eventos como ceremonias, visitas, etc.

Luego de la secundaria estudié la carrera de asistente ejecutiva, pero la dejé inconclusa casi al terminar pues me embaracé de mi primer hijo. Un tiempo estuve solo como ama de casa pero luego entré a trabajar y al principio estuve en labores de intendencia, luego de un tiempo comencé a tomar cursos de computación y solicité que me dieran oportunidad de cambiar de trabajo en la misma escuela, al principio estuve a prueba y comencé poco a poco, me sentía muy insegura y tenía mucho miedo de equivocarme pues no estaba segura de saber cómo se hacían las cosas. Sin embargo, las compañeras de trabajo me fueron ayudando y fui ganando confianza. Sí, estudiar me ha ayudado a tener un mejor trabajo, mi sueño es viajar a diferentes partes y creo que lo lograré, primero en México y tal vez algún día a otras partes del mundo. También pienso que estudiar sí ayuda a vivir mejor, ya hice la preparatoria abierta y estoy pensando en estudiar pedagogía. Creo que no es igual que si lo hubiera hecho cuando debía, que me va a costar más trabajo, pero nunca es demasiado tarde. A mis hijos le insisto en que estudien, pero que tampoco se engañen y si llega un momento en que no puedan, que trabajen. Mi papá estudio la secundaria y mi mamá hasta tercer año de primaria. Yo vivo mejor de lo que ellos vivieron, pues sobre todo mi mamá conoció la pobreza, la casa en que vivimos, aunque es pequeña tiene todos los servicios, tenemos servicio de salud, escuela para mis hijos y comodidades que para ellos eran impensables.

Caso 3. Fernando, 41 años, casado, padre de dos hijos.

Soy profesor en nivel preparatoria, imparto clases de matemáticas, tengo estudios de licenciatura en matemáticas y aunque me gusta mi labor como docente, no siento que esté desarrollando el potencial mi carrera. Empecé a dar clases porque se presentó la oportunidad, no es que estuviera preparado para ser docente y he tenido que aprender a serlo en la práctica. Estudiar matemáticas era en sí mismo un sueño, lo he logrado y ahora siento que debo hacer algo más, me gustaría estudiar astronomía y desarrollar algún tipo de trabajo con mapas estelares. Poner un observatorio en el campo es un sueño que me gustaría realizar y sí, creo que estudiar ayudaría, sería necesario. Estudiar no necesariamente implica ganar más dinero, ni siquiera garantiza que uno tendrá empleo, pero creo que sin estudiar las cosas serían más difíciles y eso les digo a mis hijos, no me gustaría que abandonen la escuela hasta que tengan algún estudio profesional o cuando menos técnico que les permita

tener un oficio, una manera de ganarse la vida. Mi padre tenía estudios inconclusos de ingeniería y mi madre de educadora, era maestra de kínder. Considero que vivo un poco mejor de lo que vivieron ellos, les tocó una infancia más dura, con mayores carencias económicas sin embargo se esforzaron mucho en darnos lo necesario y ahora yo lo hago con mis hijos.

Caso 4. René, 38 años, divorciado, padre de un hijo.

Trabajo como técnico en sistemas en la preparatoria y la secundaria. Me encargo de dar mantenimiento a las computadoras, impresoras y la red, instalar y quitar programas, crear bases de datos y sus reportes, administrar licencias, mantener la página del colegio. Estudié hasta la preparatoria e hice un semestre de administración, no pude continuar estudiando por falta de recursos. Aprendí a manejar paquetería de computadoras en la prepa y luego en forma autodidáctica con alguno que otro curso en academias de computación. Gracias a eso que tengo éste trabajo, pero también sé que podría haber logrado más si hubiera seguido estudiando. De niño era un estudiante destacado y recibí una beca para estudiar

en un colegio particular, conforme fui avanzando requería apoyo de mis padres para seguir pagando la escuela, al llegar a la universidad mis padres ya no pudieron seguir ayudando y fue necesario que empezara a trabajar, así que abandoné la escuela. He perdido oportunidades de buenos empleos porque, aunque sé hacer el trabajo, me faltan los papeles. Estudiar me ayudaría y no quito el dedo del renglón, pero también lo veo complicado por el tiempo y el costo. Con mi hijo no tengo buena relación, pero si algo le puedo aportar es apoyo para que estudie, que no le pase como a mí. Mi papa apenas terminó la secundaria y mi mamá la primaria, pero mi papá era muy ingenioso y trabajador, el problema es que éramos muchos y apenas pudo darnos lo necesario, cuando murió las cosas se complicaron y fue cuando tuve que dejar la escuela. En su momento mis papás tuvieron mejor nivel de vida, con el ingreso generado por una sola persona pudieron darnos alimento, casa y escuela a ocho hijos, ahora yo apenas me mantengo con lo necesario y apporto para un solo hijo. Creo que tiene que ver no solo con el nivel de estudios, sino con la economía del país.



Imagen: Paisaje natural. imagenes gratuitas WIX.

¡YA TENGO DIENTES!

Por: Elga Amari¹
 asociacionmexicanadepedagogia@gmail.com



Equipo de redacción de EDUCERE
 asociacionmexicanade
 pedagogia@gmail.com

Fecha de recepción: 02 de diciembre de 2014 - Fecha de aceptación 28 de diciembre de 2014
 Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno siempre que se haga referencia a la fuente.

RESUMEN:

La historia nos habla de un personaje atormentado que encuentra su némesis en una pequeña criatura.

Palabras clave: Cuento, alcohol, superstición

SUMMARY:

The story tells us about a tormented character who finds his nemesis in a small creature.

Keywords: Tale, alcohol, superstition

Luis vio su rostro reflejado en el vaso: deforme, aplastado, pequeño, y por razón de la propia superficie del cristal, descompuesto en muchos fragmentos. Así se sentía él mismo: oprimido, miserable, hecho jirones.

Dibujó en su rostro una sonrisa socarrona para sí, en una mueca irónica y masculló dolorosamente algo casi ininteligible.

- Beber para olvidar –pensó– ¡ja!, ¡qué mentira!, los recuerdos sólo se fermentan, se apestan en el alcohol, pero ahí siguen sangrantes y dolientes... sangrantes y dolientes–ya no alcanzó a reflexionar más, su pecho se deshizo en mil sollozos que dejó correr sin ningún freno, su llanto lastimero lo hizo replegarse, encogerse de hombros, y dejar caer su cuerpo sobre la mesa, como un niño vulnerable, herido y furioso por lo que el destino le había jugado como una broma pasada.

Ya iba para un año que se había dejado arrastrar por esa autocomplacencia que lo anestesiaba y lo envolvía en un estupor que, en ocasiones, las más de ellas, lo hacía alejarse de esa realidad lacerante que abominaba.

- Pero ¡caramba hijo!, si tú sabes vivir solo –le había dicho Teresa, la vieja y santurrón tía con la que compartía su casa, en un afán bien intencionado de recordarle la fortaleza de la que él mismo había hecho alarde tantas veces–, es verdad que has vivido algo muy duro, pero ¿por qué te dejas caer así?, ¿no crees que si tu mujer y tu hijo pudieran verte desde donde están sufrirían también de ver en lo que te has convertido?
- Desde donde están –repitió un tanto ausente– y, ¿dónde están?
- Pues en la gloria hijito, Dios los tenga en la gloria junto a Él –dijo persignándose rápidamente con su mano huesuda–. Bueno –agregó en aquel tono chabacano de catequista comprensiva que tanto molestaba a Luis– aunque la criatura no estaba bautizada, era un inocente, no tenía pecados ...bueno, solo el original, ...había que quitarle con el bautizo y eso, más que a él, le tocaba a los papás, pero... bueno– trató de agrar en tono conciliador al ver que la expresión de su interlocutor pasaba de la indolencia a la ira– ...no fue que Conchita y tú no quisieran,

¹ Cuentista, Colabora con la Asociación Mexicana de Pedagogía.



Imagen: Paisaje natural. imagenes gratuitas WIX.

...ya no tuvieron tiempo, porque ella me dijo que si lo iban a llevar.

- Deja ya de decir estupideces tía! –exclamó el hombre exasperado levantándose bruscamente para salir del lugar– ellos están muertos –masculló mientras aventaba a un lado la silla en que había estado sentado– y a mí me va a llevar el diablo, ¡me oyen!, vieja urraca, ¡el diablo!, me voy a ir al meritito culo del infierno y, entre más pronto, ¡mejor!

La encorvada anciana no dijo más, se quedó muda en una mezcla de reprobación y compasión por aquel borracho, y al irse éste, volvió a santiguarse, un tanto para exorcizar los efectos que la invocación del maligno pudiera acarrearle a su propia persona, y otro pidiéndole al eterno que le mandara a su sobrino una señal, un mensaje que le hiciera recobrar la esperanza de que su criatura descansaría por siempre en su regazo y le hiciera recobrar la cordura, la fuerza necesaria para seguir. Y como ella, en los últimos años de su vida no había hecho otra cosa que practicar acciones piadosas, sabía con la certeza del que no piensa, pero sí cree, que su súplica sería respondida.



Esa noche, Luis caminó errático por las callejuelas de Cuautla, no supo cuánto tiempo, vagó sin ir

a ninguna parte. La seguridad y objetividad con que solía disertar en sus clases de ética en el Liceo, ante aquellos alumnos, en su mayoría adolescentes que lo admiraban, se había desvanecido hace ya tiempo en el aire.

“En una relación dialéctica” – les había dicho en alguna clase– “el bien no puede existir sin el mal, ni este sin aquel, pues ambos se delimitan y significan, respectivamente, la razón de la existencia del otro”.

No era difícil que, en aquellas sesiones, dedicadas a los valores o a la filosofía dialéctica, alguien sintiera como obligado dar un salto a la religión, o mejor dicho a una especie de surgimiento de ese pensamiento tautológico, mágico religioso que se encuentra extendido, como un velo detrás del cual se modifica la comprensión de la realidad.

Entonces –exclamó un joven, generalmente ensimismado y taciturno, mas tratando de convencerse a sí mismo que expresando alguna duda– ¿el bien y el mal son los extremos de una misma cosa?, ¿Dios y el diablo en realidad son lo mismo?...

El grupo estalló en expresiones, algunos se reían por lo que les parecía una ocurrencia descabellada, otros negaban radicalmente tan absurda proposición, estaban también los ofendidos ante tal blasfemia o los que, recurriendo a la recién explicada lucha de contrarios, consideraban filosóficamente la posibilidad, y no faltó quien, asociando la comparación entre la

inocencia simbolizada por un tierno crío de pecho y la encarnación de un demonio, mencionara el caso del “bebé de la hacienda de Río Hondo”.

En aquellos días, no dejaba de comentarse la noticia del bebé aparecido en las inmediaciones del casco ruinoso de lo que fuera la hacienda de Río Hondo. Una tan enorme como antigua hacienda azucarera abandonada que se había transformado de un símbolo de opulencia en un conjunto inmenso de escombros ruinosos que albergaban todo tipo de escoria, viva y muerta, desde el asesino de jovencitas que se escapó de la policía escabulléndose en los miles de recovecos de las ruinas, arrastrando consigo a la última de sus víctimas, hasta los despojos del ladrón del Cristo del templo del Señor del Pueblo que fueron a encontrar ahí, en una profunda cámara, aferrándose con desesperación al crucifijo robado.

Se encontraba en las afueras de lo que hoy es la ciudad y los restos de sus muros corroídos, putrefactos, que seguían cayéndose a pedazos con el paso del tiempo, hacían olvidarse a quien los veía de la grandeza de otras épocas, y más bien le inspiraban todo tipo de sentimientos de horror. Por el flanco izquierdo de la hacienda, había corrido en sus mejores tiempos un impetuoso río joven que hacía girar los molinos, y el puente de piedra que lo atravesaba era un mudo testigo de su pasada existencia. Ahora, era un riachuelo convertido en un pestilente canal de aguas negras, repleto de basura y evitado por el caminante trasnochador que, pretextando prevenir algún accidente al caer en la asquerosa superficie, disimulaba el pavor que le producía la posibilidad de encontrarse al bebé.

Sabido era que en las noches ese lugar se tornaba en extremo silencioso, ni grillos, ni cuijas, ni siquiera las ratas que circulaban entre la inmundicia del canal se oían chillar, aun cuando todos sabían que estaban ahí porque las muy desvergonzadas, brincaban gordas, peleándose cuando todavía había luz de sol, pero al pardear, el silencio no dejaba de hacer sentir su oprobiosa presencia: Por efectos inexplicables de la física y de la acústica, entre el puente de piedra y la altísima pared del costado de la hacienda se formaba una corriente de aire que, al chocar con ésta producía una especie de ronquido, como el ruido que hacen los caracoles de mar al pegárselos al oído pero deformado y amplificado y, perdidas en ese espantoso ronquido, aseguraban, se oían a veces tenues risitas infantiles. Los viejos decían que eran nahuales, sin embargo, después de un tiempo, más de un lugareño aseguraba saber de alguien que había visto al bebé.

Solía hablarse de aquellos que, cruzando el puente alguna vez, vieron el bultito que hacía el diminuto crío envuelto en harapos. Era un niño de días de nacido, muy pequeño, que no pasaba de unos treinta centímetros pero que, al abrigarlo en sus brazos algún alma piadosa, con la buena intención de no dejarlo morir en tan miserable condición, saltaba raudos, desnudo y con una risa burlona brincaba, en un cuadro grotesco y antinatural, sobre las piedras del canal perdiéndose en la obscuridad.

Luis detuvo su larga y distraída caminata de horas, el dolor en sus pies le hizo tomar conciencia de hasta dónde había llegado sin pensarlo. La hacienda se recortó negra, enorme en toda su espantosa dimensión y Luis repentinamente se vio a sí mismo envuelto en su hiriente soledad, rodeado únicamente por ese ronquido tan denso que hubiera podido tocarlo.

Sin embargo, a fin de cuentas, todo aquello le importaba bien poco, el alcohólico prisionero del abatimiento no erradicó la existencia del escéptico, que siempre había hecho mofa de los cuentos de viejas que habían abundado a su alrededor desde la niñez. Lentamente siguió caminado, atravesó la hacienda, los restos de los solares, de la casa principal, de los edificios de los criados, las áreas de labor, los enormes y derruidos tiros que contra el cielo nocturno semejaban la cornamenta brutal de una bestia fantástica, llegó al canal cuya pestilencia apenas sintió y cruzó el puente paso a paso, sin cuidado ni sigilo, escupiendo ruidosamente.

Entonces, como un taladro punzante que horadara en su recuerdo, volvieron a él las palabras de la Tía Teresa que le habían llenado de ira.

- ¡Maldita!, vieja decrepita y necia –pensó entre aquella negrura espesa que lo rodeaba– ¿cómo sugerir que el alma de mi pequeño inocente merecía castigo alguno?, los sentimientos de la paternidad recientemente cercenada brotaron como carne viva y renegó duramente de una mentalidad tan obtusa que pretendía pasar como piadosa –¡tú eres la que ya te estás a pudriendo en el infierno! ...mi niño no... mi angelito todavía está aquí con papá– y se abrazó a sí mismo para revivir el recuerdo de unos bracitos regordetes que lejos estaban de poder rodear su cuello.

En esa evocación estaba cuando tropezó con una caja de cartón que casi le hizo caer. Se detuvo, la abrió y en su interior vio un crío rechoncho que nada tenía de terrible. Aunque era muy pequeño, pues Luis

le calculó una edad aproximada a la que tendría su propio hijo cuando murió, es decir unos cinco meses, no era en manera alguna tan diminuto como el de las absurdas consejas que despreciaba. En un extraño abandono de la lástima que sentía por sí mismo y su propia desventura, Luis lo tomó entre sus brazos. La criatura al sentirse protegida devolvió a su benefactor una mirada cálida, inteligente y emitiendo los balbuceos propios de un niño que aún no puede hablar, se arrebujo en la nueva cuna que formaban los fuertes brazos de Luis.

- ¡Peor que una bestia! –masculló éste refiriéndose a la madre que había tenido el suficiente desamor para abandonar a su hijuelo a esa suerte ¿y ahora? –le preguntó, mirándolo con ternura– ¿qué hago contigo?

El cálido cuerpecito lo había arrancado de cuajo de sus elucubraciones de borracho y lo situaba ahora en una realidad que le demandaba la mejor solución. En la caja no había más ropa que la que el pequeño traía puesta y tampoco algo con que pudiera alimentarlo. De pronto sintió que el niño se movía como para sacar la cabecita de entre sus brazos, buscaba probablemente algo con que mitigar el hambre, ¡¿Cuánto tiempo llevaría ahí sin comer?!, Luis se inclinó cariñosamente y movió el trapo que hacía las veces de cobija descubriendo la cara de la criatura

que entonces vio en todo su horror. Ésta abrió los ojos como dos brasas ardientes que lo miraban fijamente y, esbozando una espeluznante sonrisa sardónica que dejaba ver una dentadura semejante a la de un enorme perro, le dijo con perfecta claridad: ¡Mira papá, ya tengo dientes!

La Tía Teresa siguió devotamente asistiendo los domingos a la iglesia, y no omitió una sola vez pedir por el alma de Concha y por el pequeño. No esperó el regreso de su sobrino aquella noche, pues sabía que, en sus cabales, Luis era un hombre orgulloso, y presentía que por un buen tiempo no sabría de él. Se sentía sola sin su presencia a la que ya se había acostumbrado.

Un buen día, hasta la enjuta anciana llegaron rumores de gente que decía haber visto a Luis en los alrededores, en alguna oscura calle e inclusive en las puertas de la iglesia del pueblo, y ella supo de cierto que sus plegarias habían sido escuchadas y como el tiempo era buen amigo, tarde o temprano su sobrino comprendería que el hecho de que ella hubiera sido tan dura fue para su bien y una de esas tardes silenciosas en que no se oyen ni los grillos le daría el gusto de venir a verla desde donde estaba y, ¡quien quite! a lo mejor hasta se la llevaba también.



Imagen: Paisaje natural. imagenes gratuitas WIX.